

SESIONES ORDINARIAS

2004

ORDEN DEL DIA N° 1202

COMISION DE INTERESES MARITIMOS,
FLUVIALES, PESQUEROS Y PORTUARIOS

Impreso el día 28 de septiembre de 2004

Término del artículo 113: 7 de octubre de 2004

SUMARIO: **Estudio** denominado Proyecto de Máxima, que permitirá utilizar racionalmente el sistema hídrico de los ríos Limay y Negro. Realización. **Larreguy y Nemirovski**. (5.150-D.-2004.)

– Víctor Cisterna. – Gustavo Ferri. –
Roddy E. Ingram. – Nélide B. Morales.
– María F. Ríos. – Hugo Toledo.

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios ha considerado el proyecto de resolución de los señores diputados Larreguy y Nemirovski por el que se solicita al Poder Ejecutivo que disponga la realización del estudio de factibilidad del denominado Proyecto de Máxima, que permitirá utilizar racionalmente el sistema hídrico de los ríos Limay y Negro; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Infraestructura, Obras y Servicios Públicos de la Nación, disponga la realización del estudio de factibilidad del denominado Proyecto de Máxima, que permitirá utilizar racionalmente el sistema hídrico de los ríos Limay y Negro, a los efectos de determinar las etapas de inversión, conforme los diversos grados de rentabilidad.

Sala de la comisión, 14 de septiembre de 2004.

Eduardo De Bernardi. – Gustavo Di Benedetto. – Rosana Bertone. – Miguel A. Baigorria. – Carlos Larreguy. – Eduardo A. Arnold. – Sergio Basteiro. – Hugo Cettour. – Fernando Chironi.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios, al considerar el proyecto de resolución de los señores diputados Larreguy y Nemirovski, lo modifica en razón de una mejor técnica legislativa y cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Eduardo De Bernardi.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Las provincias de Río Negro y del Neuquén comparten las aguas del río Limay, que es el afluente, junto al río Neuquén, del más grande cauce de la Patagonia que desemboca en el océano Atlántico, el río Negro.

Desde fines del siglo XIX, más precisamente en 1899, en que finalizaron los primeros estudios para la aplicación de las aguas del río Negro y de toda su cuenca de aprovechamiento adyacente, se mantuvo la necesidad de estudiar y planificar el uso integral de las aguas del río Negro.

El antecedente más concreto es la ley 6.699 del 29 de septiembre de 1909, que disponía en su artículo 2º, que se "...realizarán igualmente los estudios de máxima de un canal que arrancando del río Limay o de los lagos andinos termine en la costa del Atlántico". Contemporáneamente, existen otros

documentos que tratan la problemática del aprovechamiento integral del río Negro. Entre otros, ley propuesta por el senador nacional Manuel Láinez (Diario de Sesiones del Honorable Senado de la Nación, 35ª sesión ordinaria del 17/9/1909); uso múltiple de las aguas del río Limay –Nelson da Franca Ribeiro dos Anjos–, OEA-SPRN, 1984; ley 3.078/97 de la provincia de Río Negro, que promueve la evaluación del Proyecto de Máxima.

Durante el siglo pasado, se cristalizaron diversos proyectos hidroenergéticos que dieron lugar al establecimiento de poblaciones florecientes y consolidadas a la vera de los ríos y lagos, que contrastan con otras poblaciones de la región que, por la escasez de agua, no han tenido la misma dinámica de crecimiento. El caso más evidente es la denominada Línea Sur Rionegrina, zona árida que comprende desde la margen derecha y/o barda sur de los ríos Limay y Negro hasta el paralelo 42º, límite político con la provincia de Chubut o hasta el límite natural que presenta el río del mismo nombre.

La Secretaría de Planificación de la provincia de Río Negro y diversos trabajos de consultores de organismos nacionales e internacionales han estudiado la viabilidad de disponer de agua en reservorios desde cotas de 300 metros sobre el nivel del mar, que permitirían poner las aguas del sistema hídrico al servicio de la topografía árida de la provincia de Río Negro y de esta manera subsanar los desequilibrios poblacionales y económicos entre distintas regiones aledañas de la provincia de Río Negro, con efectos positivos directos sobre otras provincias, como Chubut y Neuquén, e inclusive indirectos sobre Mendoza.

Con todos los antecedentes ya mencionados, el organismo de planificación de la provincia de Río Negro elaboró el denominado Proyecto de Máxima, donde se ponen en su máxima expresión todas las posibilidades de uso del agua de la cuenca del río Negro con el fin de aumentar las fronteras agropecuarias hacia las praderas de secano más extensas y despobladas del territorio rionegrino. Generación de energía complementada al riego, abastecimiento gravitacional de agua potable a las poblaciones más necesitadas en el vital líquido, como las localidades de la línea sur y la zona turística y portuaria de San Antonio Oeste y Sierra Grande, provisión de agua para uso industrial en las áreas mineras de Río Negro, con la posibilidad de pesca continental en los más de veinte reservorios y la posibilidad concreta de navegabilidad mediante la creación de un curso de agua, cuyo caudal se corresponde con la mitad del módulo actual del río Limay, que atraviesa la zona más desértica de la provincia y que se transformaría en una vía navegable que abarataría el costo de traslado de productos minero-industriales y agropecuario-forestales.



El proyecto contempla la ejecución del emprendimiento en diez etapas.

En la primera de ellas, se prevé la obra de Boca Toma, aguas debajo de la presa compensadora de Arroyito, sobre el río Limay, a una cota de 300 metros sobre el nivel del mar, erogando un caudal de 400 m³/seg. Este volumen de agua se deriva a un canal de 105 kilómetros de longitud que desemboca en el denominado Bajo Moreno, conectándose con otro bajo, llamado Ojo de Agua. En este punto está previsto el cierre de un embalse para aprovechamiento hidroeléctrico (se generaría energía equivalente a un tercio de la que produce El Chocón) y la sistematización de las áreas de los Bajos Centrales (Trapalco, Menucos y Santa Rosa) de Río Negro con los caudales turbinados y disponibles.

Los beneficios que se producirían en esta primera etapa serían, entre otros:

- Al disminuir el caudal del río Negro, se resolvería, en alguna medida, la altura de la napa freática en el Alto Valle.
- Se optimizarían los aprovechamientos hidroeléctricos del Limay.
- Aprovechamiento de áreas de riego en margen derecha del Limay y Negro Superior.
- Regularización del abastecimiento de agua para las localidades del Alto Valle y Neuquén.

La segunda etapa del proyecto consiste en la construcción de un canal navegable desde Ojo de Agua a San Antonio, lo que permitiría unir el Alto Valle de Río Negro y Neuquén con el Puerto de San Antonio Este.



Las obras que se contemplan en esta etapa son la construcción de la esclusa en la represa de Ojo de Agua en la margen norte de los Bajos Centrales, partiendo desde allí un canal con capacidad para conducir 300 m³/seg hasta el Bajo del Salitral Negro.

Están previstas obras de esclusas para bajar progresivamente hasta el nivel del mar y obras portuarias e instalaciones complementarias.

La tercera etapa consiste en el llenado de los reservorios de San Antonio, canalización de caudales hasta Sierra Grande y paralelo 42° y regadío para la zona costera de San Antonio.

Para la cuarta etapa se prevé la utilización del reservorio de Salitral Negro, sistematización para riego y cultivo del Bajo de Valcheta y el aprovechamiento hidroeléctrico del Bajo de Valcheta.

La sistematización del Bajo de Laguna Larga, la utilización con fines hidroeléctricos del ingreso al reservorio de la Bolsa del Gualicho y la sistematización del área circundante al Gualicho comprenden las obras previstas en la quinta etapa.

En la sexta etapa se contemplan las obras de conducción de agua hacia los reservorios de La Queencia y Bajo del Piche, los consecuentes aprovechamientos hidroeléctricos y la sistematización de áreas bajo riego.

La conducción de agua hacia los reservorios del sur de General Conesa, de Salinas Grandes y Bajo de la Invernada, junto con la creación de áreas de riego, constituyen la séptima etapa.

La octava etapa implica la conducción de aguas hacia los reservorios al norte de Choele Choel, cruzando mediante sifón el río Negro y generando un área bajo riego.

Para la novena etapa se prevé la conducción de agua hacia el este de la meseta intermedia de los

ríos Colorado y Negro, el llenado de reservorios, la producción de energía y el dominio de áreas regables.

La última etapa (décima) ha proyectado la integración de las cuencas de los ríos Colorado y Negro.

De las alternativas evaluadas económicamente, teniendo en cuenta únicamente la generación de energía, las más atractivas resultan las de aprovechamiento hidroeléctrico que restituyen agua al río Negro con centrales ubicadas entre las localidades de General Roca y Chimpay.

Teniendo en cuenta que de la cuenca del río Negro se pierden en el océano Atlántico treinta y dos mil hectómetros cúbicos (32.000 hm³) para uso agrícola, lo que representa casi el 60 % de los caudales de los ríos de jurisdicción plena de la Argentina, y considerando que la provincia de Río Negro, en la mayor parte de su territorio, tiene un muy bajo régimen pluviométrico, lo que determina áreas desérticas o semidesérticas, este déficit hídrico bien puede ser mitigado con la puesta bajo condiciones de utilización de aguas para riego en esas amplias zonas sin precipitaciones.

El mayor conglomerado urbano de la Patagonia, el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, con una población de alrededor de 500.000 habitantes, es consecuencia del desarrollo sostenido de las localidades nacidas al influjo de la producción agrícola intensiva generada en las áreas bajo riego.

Si la totalidad de la Patagonia tiene una densidad poblacional de un habitante por kilómetro cuadrado de superficie, resulta evidente el impacto demográfico que causan las actuales cien mil hectáreas de cultivos bajo riego en el área metropolitana del Alto Valle, constituida por trece municipios del departamento General Roca en la provincia de Río Negro y tres municipios del departamento Confluencia en la provincia del Neuquén.

El denominado Proyecto de Máxima plantea la sistematización total de cerca de un millón de hectáreas en Río Negro, lo que sumado a los posibles aportes a Chubut y Buenos Aires puede significar aproximadamente un millón de hectáreas más para su puesta a riego y cultivo.

Si bien la construcción de las obras hidroeléctricas y los trabajos operativos de sistematización de tierras para cultivos generan un número importante de puestos de trabajo, mucho más significativo es el asentamiento poblacional en las áreas de cultivos intensivos, acompañado de inversiones que den lugar a un desarrollo sustentable de toda una región potencialmente apta para cultivos tradicionales y otros, que mediante nuevas tecnologías de riego pueden incorporarse por propia condición agroecológica.

El abastecimiento de agua para uso humano e industrial a zonas hoy sin este líquido vital, la transformación de áreas desérticas en zonas agrícolas y ganaderas bajo riego, la producción de energía hidroeléctrica y el consecuente desarrollo poblacional de esta región de la Patagonia norte son elementos que hacen trascender el Proyecto de Máxima del ámbito patagónico y lo ubican como una de las herramientas de desarrollo económico, social y geopolítico más importante del país.

Por todo lo expuesto, les solicito a los señores diputados que me acompañen en la presente iniciativa.

Carlos A. Larreguy. – Osvaldo M. Nemirovski.

ANTECEDENTE

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Infraestructura, Obras y Servicios Públicos de la Nación, disponga la realización del estudio de factibilidad del denominado Proyecto de Máxima, que permitirá utilizar racionalmente el sistema hídrico de los ríos Limay y Negro, a los efectos de determinar las etapas de inversión conforme los diversos grados de rentabilidad.

Carlos A. Larreguy. – Osvaldo M. Nemirovski.

